

ANEXO 5. ARTÍCULO EN PERIÓDICO UNIVERSIDAD DEL VALLE.

Corresponde a un artículo aparecido en la revista Síntesis de la Universidad del Valle:
Hamman, A. (1992) No estamos preparados ante El Niño. Síntesis, periódico institucional. No 87. Febrero 1 de 1992. P 6.

SEÑORES
OBSERVATORIO SISMOLÓGICO
FACULTAD DE INGENIERÍA

CALI COLOMBIA
FEBRERO 1
DE 1992

Síntesis
PERIODICO INSTITUCIONAL


Universidad
del Valle

No. 87
LIC. 12045 X
VALOR \$100



Premio Corona Pro Architect gana estudio

El tecto Shih, mento de de versio Valle, nador mio N Corona

Wei Shih

arquitectura 1991.

El trabajo ganador con el diseño de una urbanización con soluciones de vivienda de recreación, arborización comunal, en una zona de tareas, donde anteriormente encontraba la Cárcel La Medellín.

El concurso Corona Pro tectura se realiza cada año un selecto grupo de estudiantes de último semestre de la tades de arquitectura.

Cada una de las 18 universidades que hay en el país, programas de arquitectura, se un representante para convocados a Medellín a dos de 1991.

En la capital de Antio organizadores del con mostraron a los representantes las universidades el terror el cual debían diseñar una zación integral. Luego los ron en grupos de tres pabor el diseño de los pre

Finalmente, luego de días de trabajo y la suste correspondiente, ante el equipo integrado por l dantes Wei Shih, de la U dad del Valle; Laura Pir Uniandes y Fabián Orte Universidad Autónoma de be, resultó ganador.

El lote en cuestión está do por cientos de toneladas de escombros arrumados, lu la demolición de la otrora Cárcel de la Ladera. Por terreno tiene grandes pro de erosión y filtraciones.

El señor Shih nació en l y llegó a Colombia para cu sus estudios de bachillerato. damente entró a la Unive del Valle, donde acaba de nar sus estudios, con los m

No estamos preparados ANTE EL NIÑO

Aunque nació hace miles de años sólo desde hace muy poco tiempo los científicos se han interesado por su tormentosa existencia.

Por estas semanas los medios de comunicación han vuelto a hablar de él, después de una década de silencio. No hay día en que no se le mencione, recordando los estragos que causó en Tumaco y Juanchaco en 1982 y 1983, la muerte de los corales en la Isla Gorgona, las inundaciones en Ecuador, la quiebra de los pescadores peruanos de Anchoas, los deslizamientos de tierra en Colombia. Con tales antecedentes al Niño se le considera un enemigo público, lo que explica el despliegue noticioso en relación con su "inminente llegada".

VER PAGINA 6

Lo que se espera de la Autonomía
8 y 9

Primer banco de células IN VITRO 7

500 años, pero con dignidad 12



◆ Alvaro Nieto Hamann

Aunque nació hace miles de años sólo desde hace muy poco tiempo los científicos se han interesado por su tormentosa existencia.

Por estas semanas los medios de comunicación han vuelto a hablar de él, después de una década de silencio. No hay día en que no se le mencione, recordando los estragos que causó en Tumaco y Juanchaco en 1982 y 1983, la muerte de los corales en la Isla Gorgona, las inundaciones en Ecuador, la quiebra de los pescadores peruanos de Anchoas, los deslizamientos de tierra en Colombia. Con tales antecedentes al Niño se le considera un enemigo público, lo que explica el despliegue noticioso en relación con su "inminente llegada".

Andrés Velásquez, director del Observatorio Sismológico de la Universidad del Valle, OSSO, es uno de los profesionales más cercanos a este tema por lo que los periodistas le acosan permanentemente con preguntas que, como él mismo reconoce, son casi que imposibles de responder, como cuando le indagan sobre el origen de El Niño.

"El Niño podría definirse como una anomalía climática de la interacción entre el océano y la atmósfera cuyas causas últimas no son bien conocidas", dice.

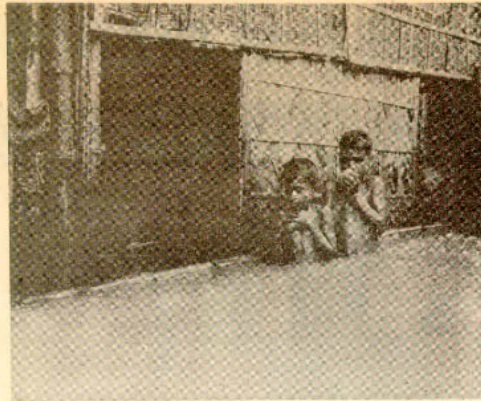
Se ha comprobado que el régimen de las corrientes oceánicas varía y el régimen de lluvias se altera, y la temperatura del agua en las costas del norte del Perú y del Ecuador y de la costa pacífica colombiana, puede subir hasta 4 grados sobre el promedio.

Una variación de esa clase en la masa oceánica significa un cambio dramático en las condiciones de interacción entre el océano y la atmósfera y las condiciones del hábitat del ecosistema acuático, explica el científico colombiano.

"El hecho de que la masa oceánica frente a la costa de Suramérica se caliente significa que hay más posibilidades de evaporación y por lo tanto de condensación y de precipitaciones, de tal manera que las lluvias torrenciales, que abarcan más o menos desde la mitad de la costa del Pacífico colombiano hasta el Perú, generan inundaciones desastrosas", señala.

Origen de el Niño

La comunidad científica, preocupada por este fenómeno, estu-



No estamos preparados ANTE EL NIÑO

dia las más diversas hipótesis acerca de su origen. Hasta ahora, sin embargo, no hay claridad respecto al por qué El Niño aparece y desaparece sin regularidad alguna.

Las hipótesis van desde atribuirlo a la actividad de las manchas solares, hasta fenómenos de vulcanismo submarino en el sudeste asiático. También se ha planteado la posibilidad de que El Niño se relacione con la llamada Corriente de Coriolis.

Al girar la tierra sobre su eje, genera corrientes que afectan las masas de agua y las masas atmosféricas, dando origen a la Corriente de Coriolis, explica el director del Ossó.

El Niño fue bautizado así por pescadores peruanos que creían que éste llegaba en diciembre, más o menos en la época en que nace el Niño Dios.

Un Niño muy viejo

De acuerdo con reportes históricos de diverso origen, se sabe que El Niño ya ocasionaba estragos en 1528 en las costas suramericanas. La expedición de Pizarro, en su viaje hacia el Perú, da cuenta por primera vez de él, en 1525.

También se tienen referencias de su existencia en el Perú desde hace más de 3.500 años. Y según los análisis de los científicos este fenómeno está vinculado al régimen climático actual, desde hace miles de años, afirma Velásquez.

Tierra arrasada

A su paso El Niño ha sembrado destrucción y muerte. Para 1983 las pérdidas que dejó ascendieron a 8.65 billones de

dólares, sólo para los países en donde se evaluó su impacto. Las mayores pérdidas se presentaron en Australia en donde fueron del orden de los 1.500 billones de dólares. En Indonesia y Filipinas lo mismo que en India y Sri Lanka se presentaron monzones e inundaciones. En el Ecuador y norte de Perú las pérdidas, para ese mismo año se estimaron en un billón de dólares. De Colombia no hay datos.

Clases de Niños

Según sea la intensidad de su arremetida, al Niño se le clasifica en fuerte, muy fuerte, moderado, medianamente moderado. El Niño de 1982 a 1983 fue muy fuerte.

El Niño de este año, y que se prolongará hasta finales de 1993, será moderado, según los síntomas registrados desde fines de 1991 por las estaciones meteorológicas y oceanográficas a nivel mundial.

Los Niños del siglo 20

Los Niños fuertes de este siglo ocurrieron en 1899 a 1900, 1911 al 12, 1917, muy fuerte el de 1925 a 1926, fuerte en 1932, 1940 al 41, 1957 al 58, 1972 al 73, uno moderado en 1987, muy fuerte el de 1982 al 83, y el de 1992 a 1993 que será moderado.

El Niño de 1982

Las noticias de los periódicos dieron cuenta de los diversos efectos de El Niño en 1982, así: "Marejadas destruyen casas en Tumaco, Ladrilleros y Boca grande", "Tormentas de nieve en Estados Unidos", "Deslizamien-

tos en la Carretera Panamericana en el Ecuador", "Graves inundaciones en Europa", "Graves inundaciones en Suramérica: afectadas amplias regiones de Brasil, Argentina y Paraguay", "Semana de tragedias en el Ecuador por causa de derrumbes. Más de 100 muertos", "Vendaval en Barranquilla", "Alud en el Guavio", "Por lo menos 100 muertos por alud en Cachalá, Cundinamarca", "Inundaciones en el sur de Brasil".

No estamos preparados

Si el país no está preparado para recibir a El Niño y si ignora lo ocurrido en el pasado y si además no se tiene un adecuado sistema de observación de la naturaleza, la economía sufrirá graves lesiones, prevé el director del Observatorio Sismológico de la Universidad del Valle.

Para Colombia resultaría mucho menos costoso tomar las medidas preventivas necesarias que asumir los efectos, señala Velásquez, recordando que el fenómeno de El Niño ha estado relacionado con intensos veranos en Colombia. Prevé que para los dos próximos años ocurrirán fenómenos climáticos en el Valle, como los ocurridos desde 1982 al 83, aunque en menor escala. Debe hacerse una revisión sobre lo ocurrido en esos años, recomienda.

